



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA ADMINISTRATIVA

ECONOMISTA

TRABAJO DE TITULACIÓN

Destiñendo la economía naranja, una mirada crítica

Autor: Lavanda Chiriboga, Álvaro Polivio

Director: Garcia Masias, Pascual Gerardo

LOJA - ECUADOR
2021



Esta versión digital, ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NC-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2021

Aprobación del director del Trabajo de Titulación

Loja, 9 de septiembre de 2020

Magister

Daysi Karina Garcia Tinisaray

Coordinadora de la Titulación de Economía de Economía

Ciudad.-

De mi consideración:

El presente Trabajo de Titulación denominado: “Destiñendo la economía naranja, una mirada crítica” realizado por Álvaro Polivio Lavanda Chiriboga, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo. Así mismo, doy fe que dicho Trabajo de Titulación ha sido revisado por la herramienta antiplagio institucional.

Particular que comunico para los fines pertinentes.

Atentamente,

Pascual Gerardo Garcia Macias.

C.I: G14661967

Declaración de autoría y cesión de derechos

“Yo, Álvaro Polivio Lavanda Chiriboga, declaro y acepto en forma expresa lo siguiente:

- Ser autor(a) del Trabajo de Titulación denominado: Destiñendo la economía naranja, una mirada crítica, específicamente de los contenidos comprendidos en: se debe colocar los nombres de los capítulos elaborados en el Trabajo de Titulación, por ejemplo. Introducción, Capítulo 1. Los inicios de la teoría crítica, Capítulo 2. La escuela de Frankfurt y las industrias culturales, Capítulo 3. Las industrias creativas: una novedosa herramienta para los dispositivos de acumulación, Capítulo 4. La comercialización de cultura y el enfoque de la economía naranja, Conclusiones y Recomendaciones, siendo Pascual Gerardo García Macías, director (a) del presente trabajo; y, en tal virtud, eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones judiciales o administrativas, en relación a la propiedad intelectual. Además, ratifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo son de mi exclusiva responsabilidad.
- Que mi obra, producto de mis actividades académicas y de investigación, forma parte del patrimonio de la Universidad Técnica Particular de Loja, de conformidad con el artículo 20, literal j), de la Ley Orgánica de Educación Superior; y, artículo 91 del Estatuto Orgánico de la UTPL, que establece: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.
- Autorizo a la Universidad Técnica Particular de Loja para que pueda hacer uso de mi obra con fines netamente académicos, ya sea de forma impresa, digital y/o electrónica o por cualquier medio conocido o por conocerse, sirviendo el presente instrumento como la fe de mi completo consentimiento; y, para que sea ingresada al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública, en cumplimiento del artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Autor: Álvaro Polivio Lavanda Chiriboga

C.I.: 1104342660

Dedicatoria

A mis padres, Guido y Sandra, quienes han sido el pilar fundamental para alcanzar esta meta, brindándome el apoyo para poder culminar esta etapa de mi vida, con sacrificio, esfuerzo, cariño y amor incondicional lograr este gran sueño.

A mis hermanos, Guido y Marilyn, y a toda mi familia en general, ya que ellos han sido quienes me han apoyado en cada paso y con su cariño y afecto me impulsan para salir adelante.

Agradecimiento

A mis padres, por haberme apoyado en todo momento, por estar siempre junto a mí, por sus consejos y siempre motivarme a seguir adelante, gracias por su ejemplo y enseñanzas.

A mi director de tesis, Pascual García, gracias por su paciencia y apoyo incondicional, por sus consejos, para culminar este trabajo de titulación.

A mis revisores, Mario Contreras y Ximena Songor, por el tiempo empleado en la revisión de este trabajo.

Índice de Contenido

Carátula	I
Aprobación del director del Trabajo de Titulación	II
Declaración de autoría y cesión de derechos	III
Dedicatoria.....	V
Agradecimiento	VI
Índice de Contenido	VII
Resumen.....	1
Abstract.....	2
Introducción	3
Capítulo uno.....	5
1 Los inicios de la teoria critica	5
1.1 Teoria critica y sus argumentos, voviendo al origen filosofico.....	8
Capítulo dos.....	11
2 La escuela de frankfurt y las industrias culturales	11
2.1 La industria cultural, iluminismo como mistificacion de masas.....	17
Capítulo tres.....	19
3 Las industrias creativas: una novedosa herramienta para los dispositivos de acumulaci3n.....	19
3.1 La creatividad y el capitalismo	19
3.2 Las industrias creativas y sus denominaciones	22
Capitulo cuatro.....	27
4 La comercializacion de cultura y el enfoque de la economia naranja	27
4.1 La acumulacion por desposesi3n.	27
4.2 Las contradicciones culturales del capitalismo.....	30
4.3 Las contradicciones generales del capitalismo	31
4.4 La cultura en una era posindustrial	32
4.5 La economia naranja.....	34
Recomendaciones	39
Referencias.....	40

Resumen

El pensamiento crítico ayuda a generar en los individuos un deseo de generar cambios dentro de la estructura o sistema en el que se desenvuelven, es por este motivo que la presente investigación enfoca este pensamiento crítico hacia la comprensión del verdadero sentido de donde nacieron las industrias creativas y consiguiente la exaltación de la economía naranja como salvadora de países en vías de desarrollo, explorar las industrias creativas y su verdadero enfoque y como esta no tiene nada que ver con sus predecesoras industrias.

Palabras claves: Industrias culturales, Industrias creativas, Economía naranja

Abstract

Critical thinking helps to generate in individuals a desire to generate change within the structure or system in which they operate, which is why this research focuses on this critical thinking towards understanding the true meaning of where the creative industries were born and consequently the exaltation of the orange economy as a savior of developing countries, exploring the creative industries and their true focus and how this has nothing to do with its predecessors industries.

Keywords: Cultural industries, Creative industries, Orange economy

Introducción

El trabajo presentado propone desde el estudio crítico, un análisis documental acerca de cómo fue el verdadero nacimiento de las industrias creativas, que son la antesala de la llamada economía naranja, como desde la teoría crítica abordada por la Escuela de Frankfurt, vieron en la sociedad moderna el nacimiento de una forma de mistificación mediante los canales culturales de difusión, de este análisis nacieron las industrias culturales, que son la verdadera antecesora a las industrias creativas.

Las industrias creativas, es un término que ha tenido mucho auge en la actualidad, este término ha sido re conceptualizado y usando a conveniencia, y ha sido adoptado como algo nuevo, algo que puede ayudar a la economía de un país.

La crítica que generara esta investigación se sustenta en considerar también el valor intrínseco que la cultura o el arte, aporta a las sociedades y a las personas que están inmiscuidas y relacionados a estos temas, así como el hecho del mal uso del término de industrias creativas, ya que, con este término mal enfocado, la cultura se ve afectado al quitarle lo esencial, lo que la caracteriza, lo intrínseco, lo fundamental, remplazándola por el consumismo, al masificar y prostituir la cultura, de las mal llamadas industrias creativas. Otra cuestión a abordar desde un análisis crítico sobre el tema de las industrias creativas, ¿son en realidad un aporte reciente?

Otro tema de análisis en la que se enfoca la investigación es el capitalismo, de cómo este sistema económico, se aprovecha de la cultura para generar ganancias, esto mediante la desposesión a los individuos que se encuentran fuera de dicho sistema, se analiza las distintas repercusiones que el sistema capitalista genera al adentrarse, tanto en la cultura de la sociedad, como en la creatividad de los individuos.

La presente investigación ayudara a una mejor comprensión de la verdadera forma en la que las industrias culturales nacieron y de cómo el tratar de utilizarlas, no las aleja mucho de sus raíces, de cómo y para que fueron creadas.

La metodología a emplearse en la presente investigación es el método de investigación documental, la cual, se define “como una estrategia en la que se observa y

reflexiona sistemáticamente sobre realidades teóricas y empíricas usando para ello diferentes tipos de documentos donde se indaga, interpreta, presenta datos e información sobre un tema determinado de cualquier ciencia, utilizando para ello, métodos e instrumentos que tiene como finalidad obtener resultados que pueden ser base para el desarrollo de la creación científica” (Martinez, 2002) Utilizando esta metodología para buscar y unificar diversos documentos relevantes para la investigación y así favorecer a la misma. Se usará también el enfoque inductivo, “el cual es vinculado al pragmatismo o conductismo, extrae generalizaciones de observaciones específicas en gran número de casos.” (Duverger, 1978) Para generar el análisis crítico que se pretende con esta investigación.

De igual manera es importante mencionar el uso de investigación sistemática la cual “es una de las primeras fases en toda investigación, pues ello va a permitir conocer en profundidad nuestro campo de estudio, desarrollar un marco teórico y establecer las hipótesis adecuadas sobre las que centrar la investigación”(Medina Lopez et al., 2010). La cual es una excelente metodología a aplicar dentro de la presente investigación, debido al alcance de los objetivos planteados en la misma, ya que ayuda “en la aplicación de estrategias que limitan la comisión de sesgos al integrar, analizar críticamente y sintetizar todos los estudios relevantes sobre un tópico”(Estrada Lorenzo, 2007)

Capítulo uno

1 Los inicios de la teoría crítica

La teoría crítica vio su nacimiento hace medio siglo, irrumpe con fuerza como una nueva tendencia filosófica, gestada entre la Primera Guerra Mundial y la Segunda Guerra Mundial, bajo la dirección de Max Horkheimer y la denominada Escuela de Frankfurt, empapada del pensamiento marxista pero con ropajes diferentes; según González Soriano, José, que cita a R.J. Bernstein: “la Teoría Crítica se había distinguido de la teoría social ‘tradicional’ en virtud de su habilidad para especificar aquellas potencialidades reales de una situación histórica concreta que pudieran fomentar los procesos de la emancipación humana y superar el dominio y la represión” (González Soriano, 2002). Esta teoría procuraba cumplir con un pensamiento social radical, mediante la crítica a la modernidad, a lo contemporáneo, al sistema filosófico y al orden social, cuestionando estas tendencias que tenían un tinte totalitario y excluyente en la dominación del ser humano, por lo cual la meta principal de esta teoría es la reconducción de la razón y la recuperación humana.

“La Teoría Crítica se autoconstruyó como teoría de la cosificación¹ tardocapitalista², habilitada esencialmente para desempeñar una crítica ideológica inmanente y para formar, como consecuencia, la disposición estructural de una conciencia revolucionaria” (González Soriano, 2002,p.288). Al hablar de la cosificación ellos centran esto en que el ser humano pasa de ser un ser viviente a ser considerado una mercancía más dentro del sistema capitalista, a ser instrumento y que se gesta en ellos una pasividad hacia los problemas que deben enfrentar en la sociedad en la que se desenvuelven. La teoría crítica trata de que esta pasividad del hombre se transforme en una conciencia revolucionaria.

La teoría crítica fue concebida dentro del crisol intelectual del marxismo, disimulado bajo los estudios culturales para cuestiones de permanencia financiera, puesto que la mayoría

¹ Cosificación, es la transformación de las relaciones sociales, de personales, en relaciones de las cosas, transformación históricamente pasajera, propia de la producción mercantil y, en particular, de la sociedad capitalista

² Tardocapitalista, es la distribución y ejercicio del poder social que se relaciona cada vez más con los recursos e instrumentos de control de la información.

de donantes del instituto, verían con malos ojos un instituto marxista, y peor aún, los alemanes lo podrían ver con tintes soviéticos-stalinistas. Pero sus principales representantes fueron desde el principio desdeñosos con el determinismo económico, críticos del marxismo stalinista, innovadores en sus ópticas tomadas de Marx y la súper estructura (ideología, cultura), la teoría de la historia y cualquier creencia fatalista en el triunfo "inevitable" del socialismo. Destacaron su método crítico sobre sus afirmaciones sistemáticas, su preocupación por la alienación y la reificación, su complicada relación con los ideales de la Ilustración, su momento utópico, su énfasis en el papel de la ideología y su compromiso de resistir la deformación de la individual.

La Escuela de Frankfurt registró este cambio histórico al someter las creencias izquierdistas desde tiempo atrás, en el carácter inherentemente progresivo de la ciencia y la tecnología, la educación popular y la política de masas a un interrogatorio fulminante. Tempranos visionarios de la dominación o hegemonía gramsciana en los medios de comunicación, la tecnología, la propaganda, pioneros en el tema de las industrias culturales como nuevas formas de acumulación capitalista y explotación.

Se había considerado siempre las filosofías ya establecidas como obstáculos para lograr una sociedad liberada. Sus miembros condenaron la preocupación por los fundamentos absolutos, categorías analíticas y criterios fijos para verificar afirmaciones de verdad. Vieron a los dos principales culpables: la fenomenología, con sus afirmaciones ontológicas establecidas sobre cómo los individuos experimentan la existencia, y el positivismo, con su demanda de que la sociedad sea analizada de acuerdo con los criterios de las ciencias naturales. Fueron atacados por tratar a la sociedad en términos históricos y eliminar la subjetividad genuina. La teoría crítica fue pensada como una poderosa herramienta alternativa intelectual, la cual rompía con el positivismo, el determinismo y se alejaba del existencialismo, haciendo un crisol de diferentes enfoques con un telón de fondo marxista pero teñido de estudios culturales, sociales e incluso freudianos.

“Alienación y reificación se analizaron así en términos de cómo en peligro el ejercicio de la subjetividad, robaron el mundo del significado y propósito, y volvieron al individuo en

un engranaje de la máquina”(Bronner, 2011). La civilización occidental no había generado desarrollo humano, sino una barbarie incomparable y sabían que se requería algo más del pensamiento radical que la crítica rancia habitual del capitalismo.

Aparentemente, una sociedad de masas administrada burocráticamente integraba todas las formas de resistencia, eliminaba la individualidad genuina y generaba estructuras de personalidad con predilecciones autoritarias y la conformidad estaba minando la autonomía de los individuos. Si el desarrollo capitalista está conectado con la estandarización y la reificación, entonces el progreso en realidad constituye una forma de regresión y represión.

Siendo uno de sus fuertes, la cultura, el arte y la música, empezaron a “cuestionar la contracultura y el asalto a la tradición, la violencia esporádica y el anti intelectualismo, así como el consuelo que los activistas radicales supuestamente brindaron a los enemigos de la democracia”(Bronner, 2011). Esto generó la exégesis textual, las preocupaciones culturales y las disputas metafísicas convirtieron cada vez más a la teoría crítica en una víctima de su propio éxito

Finalmente, y enmarcados en nuestro trabajo, la teoría crítica dio un aporte descomunal, que en la actualidad ha sido olvidado, tergiversado y travestido como nuevo, cuando ya en los años 30 la Escuela de Frankfurt acuñó el concepto de "industria de la cultura", posiblemente el concepto más famoso asociado con la teoría crítica, se esforzaba constantemente por reducir el mínimo común denominador para maximizar las ventas. La auténtica experiencia individual y la conciencia de clase estaban siendo amenazadas por el consumismo del capitalismo avanzado, llegando a afirmar que la medida en que una obra se vuelve popular, independientemente de su mensaje político, es la medida en que su impulso radical se integrará en el sistema.

1.1 Teoría crítica y sus argumentos, volviendo al origen filosófico

La teoría crítica tiene muchos argumentos, pero los autores que dieron forma y visión para convertirla en lo que se la conoce actualmente, su desarrollo como un nuevo método crítico que ayudaría a transformar la comprensión de la sociedad, uno de ellos fue Immanuel Kant.

Immanuel Kant centró su análisis en la identificación de la autonomía moral, señala la necesidad de establecer una filosofía moral completamente depurada de cualquier elemento empírico, es decir, una filosofía moral cuyo fundamento no radique en la experiencia.

Kant piensa que el concepto de deber no puede derivarse de la experiencia, ya que toda experiencia es particular y la ley moral debe ser universal; además, porque no es posible saber con certeza si una acción que parece moral, realmente lo sea. Lo único decisivo es lo que la razón ordena que debe acontecer, no lo que de hecho acontece. Argumenta Kant además que en todo juicio moral está ya presupuesta "la idea sobre perfección moral que la razón moral proyecta a priori asociándola indisolublemente con el concepto de una voluntad libre" (Rosario Barbosa, 2007). Esta visión de Kant le brindó a la teoría crítica la definición de racionalidad científica y su objetivo de confrontar la realidad con las perspectivas de libertad.

Dentro de la evolución de teoría crítica, la escuela de Frankfurt tuvo como principal resultado a esta conciencia revolucionaria y actitud teórica, dos categorías que marcaron su estudio: la razón instrumental y la dialéctica de la Ilustración.

La razón instrumental, parte como una solución crítica al mundo contemporáneo desde la razón, ya que la sociedad no se ha liberado de la dictadura de los expertos, en la sociedad moderna estos dichos expertos son las que gobiernan, pero por su proximidad a la verdad, pero esta verdad puede ser subjetiva, real y puede contener una existencia argumentada científicamente, para Fernando Contreras "los expertos son en nuestro mundo moderno los Estados y sus Instituciones y las grandes Corporaciones" (Contreras Medina, 2006). Esta posee un carácter de denuncia que descalifica el sentido dominante de la

racionalización social en la cultura moderna, aunque el mecanicismo se muestre como esencia cultural, se muestra considerablemente eficaz en el ámbito tecnológico, adquiere sin embargo una dimensión siniestra cuando celebra como principio de la integración social, pues entonces se reduce a un simple ejercicio de expansión totalitaria del orden político.

Horkheimer señala que el rasgo característico de la cultura contemporánea y el principal obstáculo al que se enfrenta hoy el pensamiento crítico son las aspiraciones radicales, es este el criterio único al que puede acogerse cualquier comportamiento subjetivo, ser individuos que generen la revolución del pensamiento, mientras tanto, que la idea de progreso como fin, fomenta una continua ilusión de que la realidad establecida, es al mismo tiempo el ideal al que podemos aspirar, llegar a ser críticos de lo que se empezaba a gestar en la cultura.

Pero el poder de la razón instrumental queda supeditado al orden productivo del sistema social, que se basa en la contemporaneidad del consumo o dicho más de acuerdo con la corriente freudomarxista de la Escuela de Frankfurt, el poder es consciente de que el desarrollo del propio desarrollo interno productivo del capitalismo pone el énfasis en el fetichismo de la mercancía; el sistema se retroalimenta en su propia acción de consumir lo que el produce.

Por otro lado, está la dialéctica de la ilustración, que nace de la contradicción entre las dos vertientes de la corriente ilustradora (la crítica racionalizadora y el idealismo subjetivo), se viene prolongando irremediabilmente en la historia. En el desarrollo de la Ilustración se consolida una representación de la identidad como resultado de la acción racional técnico-productiva; una entidad desprovista de significado social propio en la medida en que éste se ha ido solapando con el valor puramente de cambio que atañe a una mercancía cualquiera.

Se caracteriza por la presencia de un horizonte utópico (acotado, en su extremo, por referencias teológico/escatológicas) y por el misterio de la declaración programática de una autoilustración de la Ilustración, movida por la exigencia de un "contenido de verdad que se

alcanza por medio de los conceptos más allá de la extensión abstracta de éstos".(González Soriano, 2002)

Dentro del pensamiento de la Escuela de Frankfurt, Horkheimer “descubre el fracaso del ideal marxista de una razón objetiva. Además, mostrará la verdadera acción represora y totalitaria de la racionalidad que llega a simplificar el debate de la humanidad a una reflexión sobre los medios a los que se limita la razón instrumental, determinando fines para la humanidad” (Contreras Medina, 2006).

Mediante la disposición del pensamiento se pretende retornar a una percepción de la clave mítica de lo real, desbordando, en una paradoja de una regresión a los orígenes, los tradicionales principios de ordenación del pensamiento ontoteológico³. La ambivalencia histórica que caracteriza a la Modernidad puede ser descrita como una peculiar dialéctica por la que el designio, aparentemente humanista, que entrelaza la influencia de las ciencias humanas y la expansión de la racionalidad centrada en el sujeto da lugar a “el amortiguamiento o incluso destrucción de las relaciones dialógicas convierte a los sujetos vueltos sobre sí mismos en objetos los unos para los otros y sólo en objetos” (González Soriano, 2002). Teniendo en cuenta la cosificación detrás de los principales pilares que autoconstruyeron la teoría crítica, la dialéctica del iluminismo no se aleja de este concepto que para la Escuela de Frankfurt es uno de los motores principales dentro de sus críticas hacia la modernidad y el sistema capitalista que se les fue impuesto y que ellos pasaron gran parte de su vida deconstruyendolo, para formar una sociedad de pensamiento crítico y revolucionario.

³ La ontoteología, es la ontología de Dios o la teología de ser. Se refiere a la tradición de teología filosófica.

Capítulo dos

2 La escuela de frankfurt y las industrias culturales

“Yo establecí un modelo teórico de pensamiento. ¿Cómo podía haber sospechado que la gente querría ponerlo en práctica con cocteles molotov?” Dijo Theodor Adorno no mucho antes de su muerte en 1969, él fue uno de los pilares fundamentales del Instituto de Investigación Marxista que tuvo su nacimiento en 1923 y abrió sus puertas el 22 de junio de 1924, para pasar a conocerse como la Escuela de Frankfurt, junto a Max Horkheimer, Herbert Marcuse, Erich Fromm, Friedrich Pollock, Franz Neumann y Jürgen Habermas. Ellos fueron unos filósofos con homogeneidad de pensamiento crítico, en muchos ámbitos sociales, políticos y económicos, pero para muchos el principal problema de la escuela de Frankfurt fue el hecho que nunca recurrió a la revolución, solo se centraron en interpretar el mundo, pero nunca de transformarlo, poniendo de cabeza la undécima tesis de Marx, ya que ellos “eran virtuosos a la hora de criticar las crueldades del fascismo y el destructor y nocivo impacto del capitalismo en el plano social y espiritual sobre las sociedades occidentales, pero no eran tan buenos a la hora de transformar aquello que criticaban” (Jeffries, 2016). Ellos habían abandonado la conexión entre la teoría y la praxis.

Lo que conectaba a cada miembro de la Escuela de Frankfurt era que, en el pasado todos los miembros eran jóvenes privilegiados que nacieron y crecieron en el seno de familias acomodadas de empresarios judíos, desde esa posición de privilegio querían y buscaban poner en evidencia lo que había hecho posible que sus familias hayan llegado a tal posición de privilegio, poniendo en entredicho los valores que promulgaban sus padres. Con este pensamiento desarrollaron el movimiento multidisciplinario de inspiración marxista llamada la teoría crítica, donde se ponía en evidencia la posición de los intelectuales judíos, su oposición tanto sobre los “fieles proselitistas del capitalismo, el comunismo estalinista y el nacionalismo” (Jeffries, 2016, pp. 32).

El desarrollo y evolución de la teoría crítica se debe gracias a la confrontación edípica entre padre-hijo, que se desataron por circunstancias muy específicas de cada uno de los

miembros de la Escuela de Frankfurt, “se resistieron a la Weltanschauung que transmitía la autoridad paterna, y muchos se rebelaron en formas diversas contra sus padres que en el plano material habían triunfado en la vida”(Jeffries, 2016, pp. 45).

Weltanschauung es un término alemán que viene de los vocablos welt, “mundo”, y anschauen “observar”, el cual se adaptó al español como cosmovisión, el cual establece una vertiente psicológica, en cuanto a entender al hombre y estableciendo la frontera de sus significados con filosofía. Los miembros de la Escuela de Frankfurt, fueron en contra de esta cosmovisión paterna que se les imponía, para que continuarán con los legados empresariales de sus familias, pero ellos querían desarrollarse dentro de los estudios de la historia, la filosofía y cultura.

La forma en que se desarrollaban las familias burguesas alemanas es que, la primera generación amasa la fortuna familiar, la segunda generación, consolida la posición social de la familia y la tercera generación se retira hacia una suerte de trastorno estético , los miembros de la escuela de Frankfurt se saltaron esta forma de desarrollo, pasando del dinero de la primera generación directamente al trastorno estético, esto debido a que se rebelaron contra su generación predecesora, un rechazo a la ideología que a sus padres les había funcionado para poder prosperar en la sociedad alemana, y esto se ve una y otra vez en los miembros de la escuela de Frankfurt.

Max Horkheimer “es el ejemplo arquetípico de un intelectual judío alemán de esta era que defraudo los anhelos de su padre” (Jeffries, 2016). El padre de Horkheimer era dueño de varias fábricas textiles, lo cual lo colocaba en una posición de privilegio y esperaba que Max fuera su sucesor como director de una de sus compañías, por lo cual fue sacado de la escuela a los quince años para trabajar en el negocio familiar, convirtiéndose tiempo después en subgerente, luego su padre consiguió que trabajara como aprendiz en Bruselas y Manchester, con el fin de que aprendiera más del negocio y nuevas lenguas como el francés e inglés, pero los viajes que realizo al extranjero lo liberaron, de su padre y de la opresiva atmosfera burguesa.

En Bruselas se le sumo Friedrich Pollock, quien al igual que Horkheimer, era hijo de un rico propietario industrial, y se encontraba también aprendiendo del negocio en una fábrica de Bruselas, él se convertiría en un amigo para toda la vida de Horkheimer, en su alma gemela intelectual y emocional.

El caso de Walter Benjamin es diferente, él entra dentro de una norma, en la cual el hijo se declararía genio o en el caso de algunos comunistas de hogares adinerados, declaran su entrega al bien de la humanidad, y esta era una excusa válida para no ganarse la vida. Benjamin se negaba a buscar empleo en el mundo en que su padre había llegado a ser una persona adinerada y respetada, ya siendo adulto exigía a sus padres dinero, diciendo que es "incalificable" que él trabajara.

En cambio, para Herbert Marcuse su padre le facilitó un apartamento y un porcentaje de las ganancias de su editorial y su negocio de libros antiguos, esta magnanimidad e indulgencia por parte del padre se aprecia también en lo que le sucedió a Theodor Adorno, el padre de Adorno era un comerciante judío de vinos, quien también había luchado sus propias batallas contra su padre, Theodor al ser hijo único se benefició de la relativa prosperidad de la familia, la seguridad material y emocional que le brindaron a Adorno sus padres fue fundamental para su personalidad adulta y no experimentó la confrontación edípica con la misma intensidad que sus futuros colegas en la Escuela de Frankfurt.

La confrontación edípica padre-hijo de Erich Fromm fue al alejarse de su padre porque, lo consideraba débil y neurótico, Fromm sentía un enojo general por el trabajo de su padre, él era vendedor, y por el espíritu comercial de la ciudad. Fromm hablaba del amor paterno como un amor condicional, un amor que, al crearse la propiedad privada, el padre empieza a cuidar de esta propiedad para poder heredársela a su hijo, este amor tenía un aspecto positivo, es que el hijo puede trabajar para obtener el amor de su padre, y negativo, es que el amor paterno hay que merecerlo, que se pierde cuando no se cumplen esos anhelos paternos. Pero Fromm junto con Adorno soñaban pese a sus diferencias en una utopía, en la cual el amor materno incondicional era el que primara sobre las leyes patriarcales.

“Un cuento de padres vigorosos y mundanos que rechazan sus destinos, de hijos hipersensibles, críticamente astutos, dialécticamente imaginativos, paralizados por la culpa, obstaculizados por sus poderes de proyección. Ese es el problema con los genios sensibles: casi nunca son hombres de acción. Todas las luminarias de la Escuela de Frankfurt tenían este problema; un problema que, visto de otra manera, forma parte de su atractivo.” (Jeffries, 2016). Al tener una vida de lujos y de no haber sufrido durante su formación, fue lo que hizo que su crítica y rebelión ante sus progenitores diera ese toque especial a la escuela de Frankfurt, porque ellos sentían que ese idilio de riqueza y autosuficiencia económica no era algo que los representaba, ellos querían ser dueños de su propio destino y seguir sus sueños de ser críticos, pesadores, catedráticos y no continuar con el linaje familiar o con los negocios que su familia tanto añoraba para ellos.

Con la construcción del edificio se empezó a materializar el proyecto del instituto de investigación social, este abrió sus puertas el 22 de junio de 1924, en Frankfurt. El Instituto no estuvo libre, ni fue inmune al acenso del antisemitismo⁴, en el primer discurso inaugural, por medio de su primer director Carl Grünberg, el anuncio que el instituto sería marxista y que se la tendría como metodología científica y durante sus primeros años el instituto se dedicó a la investigación de la historia del socialismo, a la teoría económica y colaborar con el instituto Marx-Engels de Moscú, El carácter sobrio y burocrático de la Escuela de Frankfurt cambiarían para 1928, cuando Pollock y más tarde Horkheimer tomen el mando del mismo.

En la década de 1930 liderada por Horkheimer, Pollock y Adorno el instituto entró en un periodo interesante en el plano teórico, de trabajos multidisciplinarios y a tener enemigos del lado del marxismo científico. Pero para 1933 los hombres que más o menos inventaron la teoría crítica, les tocó exiliarse en Estados Unidos, al ser obligados por los nazis a abandonar Alemania, ya que incluso el pensamiento y la sociedad alemana se estaba volviendo más maquinales y funcionales, bajo la nueva forma de capitalismo que estaba imperando, se estaba transformando en una imitación de una máquina que se produce a sí

⁴ Actitud de hostilidad sistemática hacia los judíos.

misma, que toda y cada una de las piezas de esta máquina puede ser remplazada, la transformación de las personas en cosas, que pueden ser desechables.

“Los neo marxistas de la escuela de Frankfurt eran monjes modernos que trabajaban retirados de un mundo que no podían transformar y de una política en la que no podían influir ni en sueños” (Jeffries, 2016). En este aspecto la escuela de Frankfurt tuvo un punto a favor, ya que no politizó la academia, si no que hizo que la política sea academizada, los miembros de la escuela de Frankfurt se mantenían alejados de los partidos políticos y no se vieron inmiscuidos en luchas políticas.

Mucho antes de que Max Horkheimer & Theodor Adorno escribieran su obra *Dialéctica del Iluminismo*, ya empezaban a dar sus primeras observaciones sobre cómo la cultura, y no solo ella si no todo portal de la industria cultural, transformaba y convertía al pueblo, al hacerlo más sumiso ante problemas realmente serios que ocurran dentro la sociedad y la economía de un país.

Para Benjamin la división entre los espacios públicos y privados, donde en los privados eran ocupados por la sociedad burguesa, para descansar de sus negocios y de las preocupaciones de la sociedad, para él en los espectadores se generaba un estado fantasmagórico de recuerdos del pasado. Este análisis de Benjamin se dio mucho antes de los avances en la tecnología en la televisión y el internet, haciendo alusión a estos espectadores como socialmente atomizados o espectadores eternamente boquiabiertos, sin tener noción de lo que sucedía a su alrededor o en la sociedad en la que se estaban desarrollando, como Max Weber había escrito en *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* (Weber, 2004) sobre la metáfora de la jaula de hierro del capitalismo, donde los seres humanos estaban sometidos al control y al cálculo, y las ciudades eran parte de aquel sistema de control donde se mantenían a los pobres y ricos en sus lugares respectivos. Veía en la sociedad burguesa y el resto de la sociedad que en estos espacios o en los bienes de consumo, tenían una manera de hechizo y que, al pasar de moda, ellos buscarían cosas nuevas con las cuales satisfacer sus anhelos y degradados placeres.

Pero para muchos el arte moderno giraba en torno al progreso, pero para Adorno este arte giraba en torno a la desintegración, y que la música era un fenómeno natural que era impermeable a las transformaciones históricas, que la música se iba dando forma por la dialéctica del progreso, Adorno era un gran crítico de la música y que el arte no debía estar en el mismo bando del capitalismo, si no atacarlo, la integración de los músicos, cantantes y público, ellos debían comprender que todo ese conjunto formaba parte de la industria cultural y por lo tanto debían unirse para atacar.

El capitalismo se había transformado en algo más que un modo de producción, era un sistema que, a través de la cultura de masas y la comunicación, la tecnología y las diversas formas de control se escondía la explotación del proletariado, haciéndolo o convirtiéndolos en una sociedad adormecida que no tenía voluntad para luchar contra el sistema. El capitalismo dominaba al proletariado, a la clase trabajadora, pero la clave en esta lucha contra el capitalismo es el arte y la cultura. La que sería la conexión entre la vida económica de sociedad, el desarrollo psicológico de la sociedad y de los individuos, y los desafíos en el campo cultural, no simplemente sería la ciencia, el arte y la religión, sino también la ley, las tradiciones, la moda, la opinión pública, los deporte, el ocio, el estilo de vida, etc.

La política al igual que la cultura no son simplemente expresiones de interés de las clases o que simplemente se pueden deducir de la economía y la sociedad, por lo contrario, estos términos se hallan dentro de una relación multidimensional, dentro de esta gran estructura llamada sociedad y que contradice los intereses de las clases. Otro análisis de mucha relevancia, ya luego de haber pasado la etapa de la rebeldía por parte de los miembros de la escuela de Frankfurt hacia sus familias en especial hacia su padre, al debilitarse la familia su función se vería usurpada por agentes alternativos del socialismo, sean estos el partido nazi o por las industrias culturales, estas instituciones se encargaban de que las personas se fueran transformando en robots, pasivos, incapaces de construir sus propias personalidades.

2.1 La industria cultural, iluminismo como mistificación de masas

Max Horkheimer & Theodor Adorno en su tesis sociológica hablan del término iluminismo, el cual fue un movimiento cuyo objetivo fue crear conciencia por la propia razón, que llevaría a la confianza, libertad, dignidad, autonomía, emancipación y felicidad del hombre. Los pensadores del iluminismo establecían que la razón humana podía construir una mejor sociedad sin desigualdades y garantizando los derechos individuales de cada individuo, como también, desarrollar la educación, política y administración de un país. Bajo este movimiento se empezó a generar el término de las industrias culturales, en la cual los autores veían que, al industrializar la cultura, mediante el cine y la radio, la expresión canónica de la cultura mediante la difusión por estos medios, se perdía su ideología y el verdadero contenido de la cultura.

“La tesis sociológica de que la pérdida de sostén en la religión objetiva, la disolución de los últimos residuos pre capitalistas, la diferenciación técnica y social y el extremado especialismo han dado lugar a un caos cultural, se ve cotidianamente desmentida por los hechos” (Horkheimer & Adorno, 1944). Las industrias culturales objetivamente no tienen ninguna concordancia con su nombre ya que, para Max Horkheimer & Theodor Adorno no son más que negocios que sirven de ideología, ya que fueron autodefinidas como industrias y ante esto se puede quitar toda necesidad social de sus productos, imponiendo métodos de producción que inevitablemente dan para crear necesidades que la sociedad no tiene necesidad de consumir. La técnica de la industria cultural ha llegado a la de la igualación y a la producción en serie, dejando de lado lo que debía distinguir a esta industria de las demás del sistema social.

Por el peso de una sociedad irracional, la industria cultural impera, ya que, mediante sus portales de difusión, como el cine, esta florece y puede hacer que el mundo entero pase por esta industria, haciendo creer al espectador que el mundo exterior es solo una simple prolongación del film que vio en este portal, declarando su obediencia dentro de sistema y

jerarquías sociales, bajo el monopolio privado de la cultura, las masas tienen lo que quieren y reclaman la ideología mediante la cual se los esclaviza.

Horkheimer & Adorno toman como ejemplo a la Alemania de Hitler, la cual usaba los portales de la industria cultural para aletargar a su pueblo. El pueblo se concentraría en el placer y la satisfacción que estos portales les mostraban y se volverían una sociedad, un pueblo pasivo. Esto llevó a los autores a comparar a la Alemania de Hitler con la industria cinematográfica de Estados Unidos, porque esta conlleva una industrialización y también la misma esencia de la mistificación de las masas, ya que el público se convierte no sólo en el consumidor, para tener una vía de escape de un trabajo y una sociedad capitalista, si no también, lo convierte en el soporte y la garantía para que la industria cultural siga floreciendo.

Establecieron que los bienes culturales producidos industrialmente le roban a la gente su imaginación y terminan de alguna manera pensando por ella. La Industria Cultural distribuye “bienes”, para que la única labor que queda a las personas sea consumir ese bien. A través de la producción en masa, todo se vuelve homogéneo y cualquier variedad y diversidad que queda, se limita a detalles triviales. Todo se comprime bajo una serie de esquemas impuestos que promueven que lo mejor es imitar la realidad física tan fielmente como sea posible.

Las películas funcionan como un ejemplo. Todas las películas terminan siendo similares en su forma básica. Están hechas para reflejar la realidad tanto como sea posible. Incluso, las películas fantásticas llegan a reflejar parte de la realidad. No importa qué tan inusuales sean este tipo de películas, sus finales son usualmente predecibles porque se rigen bajo los mismos esquemas que el resto de las producciones cinematográficas.

Capítulo tres

3 Las industrias creativas: una novedosa herramienta para los dispositivos de acumulación

3.1 La creatividad y el capitalismo

Siguiendo con los contenidos planteados en la introducción, ahora centraremos la atención en la idea de las industrias creativas, antesala de la economía naranja, concepto paraguas que arropa a la economía cultural y las industrias culturales. En las últimas décadas, se ha ido forjando un cambio en las formas de producción de bienes y servicios, donde ha sobresalido una nueva economía, la cual “denomina la transición de una economía global predominantemente basada en una estructura tradicionalmente industrial a una basada en la creatividad y en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación” (Tic)” (Requema Mejia & Ruiz Gutiérrez, 2018). Esta llamada nueva economía, genera su riqueza en la explotación o masificación de temas netamente culturales y la creatividad.

Para Rifkin (2000),

“Durante buena parte del siglo XX se ha ido gestando una nueva forma de capitalismo, que actualmente está a punto de superar al capitalismo industrial. Tras siglos convirtiendo los recursos físicos en bienes en propiedad, tendemos cada vez más a transformar los recursos culturales en experiencias personales y entretenimiento de pago.” (p.87)

Esta nueva forma de producción capitalista toma como base los bienes culturales y se apropia de la creatividad de los individuos que empiezan a formar parte de este nuevo sistema económico, pero “la creatividad podría – debería- concebirse más bien como una fuerza emancipadora de cambio social” (Mould, 2018).

Bajo esta perspectiva, la creatividad “es una de las potencialidades más elevadas y complejas de los seres humanos, éste implica habilidades del pensamiento que permiten integrar los procesos cognitivos menos complicados,

hasta los conocidos como superiores para el logro de una idea o pensamiento nuevo” (Esquivias Serrano, 2004).

Retomando a Mould (2008), la creatividad tiene una memoria histórica, dependiendo del momento en la historia en la que surgen las ideas creativas, su definición o enfoque ira formando su definición, pero su principal enfoque es lo nuevo y la aportación, estos conceptos son un proceso sofisticado y complejo que se puede solo gestar en la mente del ser humano, ya que “es el proceso de crear algo a partir de la nada”. Sin embargo, y en sintonía con Marx (1955) estas ideas creativas surgen ante unas determinadas condiciones del trabajador, creando un conjunto de relaciones de producción, que dialécticamente dan forma a la estructura económica y social. De esta manera la creatividad, no emanada de una forma puramente libre, sino está condicionada de las relaciones sociales Hyde producción en las que habita, así pues, el modo de producción (material o inmaterial-creativo) condiciona la vida social política, no es la conciencia del hombre la que determina su pensamiento o su creatividad, sino por el contrario, el ser social es lo que determina su creatividad.

Adentrándonos en el sistema capitalista y el proceso creativo, “el mismo sistema nos dice que hemos de ser creativos para progresar” (Mould, 2018). Creando un discurso axiomático del nuevo emprendedor, sin atender las especialidades de cada territorio como su grado de desarrollo tecnológico, políticas públicas o legislativo. El capitalismo te mantiene privado de ciertos beneficios y ejerciendo un impacto en todo nuestro entorno, te dicta a ser creativo y se forja como fuente de progreso, que para poder alcanzar un “sueño”, la tan anhelada realización económica, a cambio de esto se apropia del poder creativo de los individuos, comercializando el talento, un ejemplo de esta apropiación propuestos por Mould es el formato de televisión de reality show, donde muchos talentos prueban suerte, con la esperanza de ganar dicho programa y lograr el reconocimiento de su talento. Por eso dentro de este formato de programa existen muchas variantes, ya que “el relato dominante de la creatividad consiste en crear más de lo mismo” (Mould, 2018). Merece la pena recordar, que

la necesidad del reconocimiento o ser visto, no es algo nuevo, ya desde los años 60s el filósofo francés Guy Debord, realizaba la crítica de la interacción basada en promover un espíritu revolucionario y la necesidad de vanguardia en cualquier expresión creativa. Donde en su libro la sociedad del espectáculo (1967) argumenta que las relaciones sociales están mediadas por la imagen, y como la modernización tecnológica es consecuencia de la reestructuración del sistema de producción y al grado que han llegado las sociedades post-industriales. En este sentido, y como respuesta de una reestructuración dentro del engranaje del buen funcionamiento del sistema “El capitalismo contemporáneo se ha apropiado de la creatividad para garantizar su propio crecimiento y preservar la centralización y la monetización de aquello que genera” (Mould, 2018).

La creatividad ya no está simplemente ligada a los artistas o a los generadores de ideas innovadoras, si no a los dueños de los medios de producción, ya sea la tierra, el trabajo humano, las actividades productivas y las sociales, esto siguiendo la idea O'Connor (2011) donde explica que “La ‘creatividad’ toma una clase específica de arte autónomo, estético y lo convierte en un atributo humano universal: ya no es la exclusiva propiedad del artista y puede ser puesta a disposición de un desarrollo económico y social más amplio (p.41). Y al referirse al desarrollo económico, se refiere al desarrollo de los dueños de los medios de producción, que a los generadores de ideas e individuos creativos.

Otra disyuntiva que genera el capitalismo sobre la creatividad es la discriminación hacia ciertos sectores de la sociedad, donde dicta que “tienes que ser de una clase particular de individuo” (Mould, 2018). Donde los individuos que no proyecten una imagen estandarizada de la sociedad actual y bajo estereotipos euro-céntricos, donde no sea una persona socialmente aceptada, sus posibilidades de poder llegar a sobresalir por medio de la creatividad en el sistema capitalista son nulas. La sociedad a construido este modelo estándar de individuo creativo e innovador, con características que discriminan a muchos sectores de la sociedad (minorías), estos deberían ser “hombres blancos, de clase media, heterosexuales y sin discapacidades” (Mould, 2018).

Al adentrarse en el modelo capitalista y las normas que este dicta, para poder como individuo sobresalir y tener reconocimiento de tu creatividad e ideas de innovación, tiene muchos factores que influyen y que ayudan a sobresalir o simplemente te discrimina, como un simple ejemplo es la estandarización de los cuerpos “normales”, donde los individuos discapacitados⁵ no tienen oportunidades de progreso, “estas personas sufrirán inevitablemente los perjuicios, la discriminación y la injusticia de una mayoría social preocupada por adaptar a todos los sujetos a la visión imperante de la normalidad” (Mould, 2018). Individuos que logran vencer las normas del sistema, logran que su “visión” del mundo a través de su discapacidad logre generar impacto en la sociedad “normalizada”.

3.2 Las industrias creativas y sus denominaciones

En el modelo de producción capitalista, las instituciones se encargan de generar los medios para poder lucrar de la creatividad, esto lleva a que las industrias creativas sean abordadas por organismos que delimitan el alcance de este sector para poder lograr réditos económicos sobre la creatividad o sobre la innovación de los individuos generadores de ideas.

Las industrias creativas vieron su nacimiento en la década de los noventa, expandiéndose a cada rincón del mundo, el uso del término de industrias de la creatividad, del cual pueden “derivarse otras muchas declinaciones: economía creativa, empresas creativas, trabajadores creativos, países creativos.” (Bustamante Ramirez, 2017).

De manera textual para Bustamante Ramirez (2017) define el concepto:

“Se remonta a los laboristas australianos de los primeros años 90, pero su éxito está ligado a la “tercera vía” de los laboristas de Tony Blair en el Reino Unido que lanzaron una Creative Task Force (1997-2000), y otras muchas iniciativas, como el informe All our futures: Creativity, Culture & Education (Septiembre 1999) y dos ediciones sucesivas de un Creative Mapping Document (1998-

⁵ Individuos con capacidades diferentes

2000). Una campaña sostenida que venía oportunamente a suplantar el ya gastado eslogan del thatcherismo sobre la Sociedad de la Información por una cultural economy, rápidamente complementada por la creative base”.

(p.24)

En Reino Unido es en donde el término tomaría la forma que posee hoy, como respuesta a la necesidad de una reivindicación del valor de las artes y la cultura, consideradas hasta entonces como actividades marginales dependientes de subsidios estatales.

De esta forma, las industrias creativas se ven conformadas por todo aquel sector en donde el producto o servicio ofrecido contiene un porcentaje sustancial de capital intelectual, destreza y/o talento personal, estableciendo una clara diferencia respecto de las demás industrias en donde la propiedad intelectual no forma parte de los procesos de producción.

Uno de los factores clave para la expansión de las industrias creativas fue la globalización, el cual es un proceso en el que “se hallan crecientemente integradas las economías del mundo, en particular a través del comercio y los flujos financieros, pero también a través de movimientos de personas y conocimientos” (Fanjul, n.d.). A partir de la globalización, el desarrollo de la tecnología y los cambios en los procesos de generación y distribución de productos culturales, el concepto de industria cultural se ido reconstruyendo, hasta llegar a las industrias creativas, pasando a conformar procesos productivos complejos conformados por cadenas de producción sofisticadas y distribución a gran escala, constituyendo de esta manera una fordización⁶ de las industrias culturales en la cual el artista se ve suplantado por personas comunes que poco o nada entiende de temas culturales y mucho menos creativos.

Pero la globalización también tiene su parte negativa, que influye en las industrias creativas, ya que transforma el tema de desarrollo en temas políticos, que “permite a los

⁶ Referente al fordismo, producción en cadena implementada por Henry Ford

empresarios, y sus asociados, reconquistar y volver a disponer del poder negociador política y socialmente domesticado del capitalismo democráticamente organizado” (Beck, 1998). Estos empresarios, sobre todo los que se mueven a nivel mundial, puedan desempeñar un papel clave en la configuración no sólo de la economía, sino también de la sociedad en su conjunto, esto debido a su influencia y su poder sobre los bienes de producción, esto puede ser la antesala de la generación de las distintas denominaciones que los organismos tienen para las industrias creativas, esto debido a intereses individuales o colectivos de grupos de poder.

Las industrias creativas tienen una connotación más amplia que las antes mencionadas industrias culturales, por ende, los conceptos de las industrias creativas son varios y tienen diferentes significados, dependiendo del enfoque e intereses de cada institución, delimitando así el estudio de cada unidad económica basada en la cultura y la creatividad.

Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2010) las industrias culturales y creativas “son los sectores de actividad que tienen como objeto principal la creatividad, la producción o reproducción, la promoción, la difusión y la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial” (Unesco, 2010) .

Así mismo, para la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD, 2010) la industria creativa “está en el centro de la economía creativa, y se define como ciclos de producción de bienes y servicios que usan la creatividad y el capital intelectual como principal insumo. Se clasifica por su papel como patrimonio, arte, medios y creaciones funcionales” (Unctad, 2010)

Para la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) las industrias protegidas por el derecho de autor (IPDAs) “son aquellas que se dedican, son interdependientes, o que se relacionan directa e indirectamente con la creación, producción, representación,

exhibición, comunicación, distribución o venta de material protegido por el derecho de autor” (World Intellectual Property Organization, 2015).

En tanto, para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) las definen como “Las industrias de contenidos son la editorial, cine, televisión, radio, discográfica, contenidos para celulares, producción audiovisual independiente, contenidos para Web, juegos electrónicos, y contenidos producidos para la convergencia digital (cross media)” (SELA, 2011)

Las definiciones son varias, pero todas ellas se centran en la cultura y creatividad como punto principal para sus definiciones, unas enfocándose más en la generación y conservación de la cultura, y otras en darle un valor económico a la generación de las mismas. Pero el trasfondo que tienen las industrias creativas, que es la cultura, diferencia a este producto de otros generados por un Estado y eso genera que se creen políticas gubernamentales en torno a los temas culturales.

“La medición de la economía creativa resulta en extremo compleja, incluso si acotamos el concepto como «clase creativa» o como «industrias creativas»” (Boix & Lazzeretti, 2011). Las denominaciones en la que se defina a las industrias creativas, van a generar controversia, ya que los argumentos que cada institución tenga sobre los recursos culturales afectara el uso de dichos recursos, dejando entrever cuáles serán las verdaderas intenciones de cada organización sobre la cultura, ya sea en ciertos casos la conservación, la monetización o la protección.

Ante la creciente demanda de servicios y productos propios de estas industrias, se encuentra cada vez más un intento por sacar el mayor provecho económico posible de ésta. A partir de esto, es fundamental y la relevancia que toma en el sector la defensa y protección de los derechos de autor y de propiedad intelectual, ya que a falta de estos la industria se vería fuertemente afectada por operaciones como la imitación o el aprovechamiento de

desprevenidos productores o prestadores de servicios, que se podrían ver perjudicado su trabajo y despreciado el valor económico del mismo.

Frente a esto, los Estados y organismos gubernamentales se han visto forzados y en la obligación de respaldar dicha necesidad por medio del desarrollo de diversas medidas y políticas públicas con el objetivo de proteger el derecho de autor y de propiedad intelectual, esto también ha conllevado a que ciertos gobiernos intenten generar crecimiento económico de sus países mediante la implementación de planes gubernamentales, que, sin la debida fundamentación teórica, intentan generar crecimiento económico en base a industrias creativas, intentando poner como idea innovadora a la llamada “economía naranja”, el cual será tema de discusión para el siguiente capítulo.

Capítulo cuatro

4 La comercialización de cultura y el enfoque de la economía naranja

En el contexto de la investigación y en el enfoque del presente capítulo, nos centraremos en la tesis de David Harvey sobre “Acumulación por desposesión” (Harvey, 2006), el cual toma en consideración el texto de “Acumulación del Capital” escrito por Rosa Luxemburg, donde ella hace énfasis en el análisis del imperialismo y la penetración capitalista en los países no capitalistas, de cómo las economías no capitalistas son transformadas a la fuerza en economías capitalistas, en otras palabras la expansión del capitalismo, otro punto importante de este capítulo es el enfoque que se le da a la cultura en el contexto comercial, para finalmente centrarnos en la economía naranja.

4.1 La acumulación por desposesión.

Dentro del análisis de la acumulación por desposesión existen dos corrientes o problemas, que Harvey encontró en torno a las ideas de Luxemburg, uno de ellos es el *subconsumo*, que no es más que, “la explotación de los trabajadores, que por definición reciben mucho menos valor para gastar que el que producen, y a que los capitalistas se ven obligados a reinvertir, al menos en parte en lugar de consumir” (Harvey, 2006, p. 22). Esta explotación e ínfimos pagos a los trabajadores crean el llamado subconsumo, ya que los trabajadores al no tener los ingresos necesarios o suficientes para gastar en los bienes que ellos mismo producen se genera un desequilibrio en la oferta y la demanda, ya que existirán muchos más bienes ofertados que los que la población pueda consumir, está ha sido la retórica que ha perpetuado dentro del sistema capitalista desde sus inicios.

La propuesta de Luxemburg es que “el comercio con formaciones sociales no capitalistas proporcionan la única forma eficaz de estabilizar el sistema” (Harvey, 2006, p. 22). Pero existe el problema de que, si estas formaciones sociales fuera del sistema capitalista se niegan a comerciar con este sistema dominante, el uso de la fuerza no quedara

descartado para lograr los intereses del sistema capitalista, como cita de ejemplo Harvey a la guerra del opio en China.

La segunda corriente que Harvey cita es la *sobreacumulación*, la cual “señala como problema fundamental la falta de oportunidades para una inversión rentable” (Harvey, 2006, p. 22). Los dueños del capital al no contar con las garantías para generar ganancias de capital, optan por no invertir en ningún otro factor de producción, generando así acumulación sin ningún fin productivo. La tendencia de la lógica capitalista es que los territorios que se encuentran al margen se adentren tanto como sea posible al sistema, para generar la demanda necesaria de los bienes producidos por el capitalismo.

Por este motivo la sobreacumulación como desajuste puede en la actualidad ser solucionado gracias a la reinversión en factores de producción más baratos y que dentro del sistema capitalista generan mayores ganancias a los dueños del capital, esto debido a explotación de estos factores y donde estos son más baratos, estos se encuentran en los territorios que están aún fuera del sistema capitalista.

Es a partir de este análisis de la inversión en factores de producción más baratos es donde nace el análisis de la acumulación por desposesión, el principal argumento de Luxemburg se da en la penetración de los países capitalista, sobre los países que se encuentran fuera de este sistema, los países no capitalistas, pero todos estos tienen muchas cosas en común, principalmente es la desposesión de sus factores productivos por parte de los países capitalistas.

Harvey (2006) señala en su análisis de la acumulación por desposesión una descripción marxiana de la acumulación primitiva en la cual

Revela un amplio abanico de procesos, que incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión por la fuerza de las poblaciones campesinas; la conversión de varios tipos de derechos de propiedad (comunal, colectiva, estatal, etc.) en derechos de propiedad privada exclusivos; la supresión del accesos a bienes comunales; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la supresión de formas alternativas (indígenas) de producción y consumo; los procesos coloniales y

neocoloniales e imperiales de apropiación de bienes (incluidos los recursos naturales); la monetaización del intercambio y los impuestos, en particular sobre la tierra; la trata de esclavos; la usura, la deuda nacional y más reciente el sistema de crédito. (pp. 26-27).

La desposesión se da desde el desplazamiento de los campesinos y la formación del proletariado, la privatización de industrias, las tierras familiares se desplazan por grandes empresas agrícolas y en casos más extremos es que la esclavitud aún no ha desaparecido

El principal ejecutor de estos procesos, respaldando y promocionando, es el Estado, ya que es aquel que toma las decisiones, otorga licencias y permisos, con su ayuda el sistema capitalista puede florecer, gracias a las privatizaciones y al desplazamiento de la población y propiedades comunales están sucumbiendo a la lógica de la acumulación capitalista.

La acumulación por desposesión, no es otra cosa que la forma que se tiene de seguir acumulando cuando las condiciones ya no son tan rentables y ya no se puede hacer el traslado de capital y tecnología, entonces se opta directamente por la apropiación de lo que otro individuo tiene, esa es la idea principal, la desposesión de lo que los demás individuos poseen.

Para el análisis de la cultura el mecanismo de acumulación por desposesión se ve reflejado en los derechos de propiedad intelectual, la mercantilización de las diversas formas de expresión cultural y la creatividad intelectual, al llegar el capitalismo al ámbito de la cultura, cuando han agotado toda posibilidad de poder obtener más ganancias, la industria de la música como ejemplo, compra la patente de ciertas canciones para poder generar más ganancias, con la apropiación de lo que el artista crea, con el tema de las patentes, pero no solo es esto, muchas veces esta apropiación se da a partir de tomar sonidos y tradiciones que identifican a un pueblo o a una comunidad y empiezan a generar ganancias que necesariamente no llegan a esta comunidad dueña por muchos años o a veces siglos de estas expresiones culturales y que son parte de su identidad.

4.2 Las contradicciones culturales del capitalismo

Para este apartado del análisis de la investigación, se basará en las ideas de Daniel Bell y su pensamiento plasmado en el libro “Las contradicciones culturales del capitalismo”.

Bell cree que “el mejor modo de analizar la sociedad moderna es concebirla como una difícil amalgama de tres ámbitos distintos: la estructura social (principalmente el orden tecno económico), el orden político y la cultura” (Bell, 1976, p. 11). La cultura dentro de la sociedad tiene un gran peso y ayuda a la coerción de estos tres ámbitos que la gobiernan, ya que la cultura es aquella que identifica y diferencia a los individuos y sus formas de comportamiento, tanto social, como político.

Según su análisis respecto al capitalismo, el lo ve como un sistema económico-cultural el cual está “organizado económicamente en base a las instituciones de la propiedad y la producción de mercancías, y fundado culturalmente en el hecho de que las relaciones de intercambio, las de compra y venta, han invadido la mayor parte de la sociedad” (Bell, 1976, p. 27). La forma de intercambio se ha ido adaptando con el paso del tiempo y dentro de este cambio la cultura se ha adentrado en el sistema económico, al generar ganancias por la reproducción y venta de los agregados culturales que generan diferentes grupos de la sociedad, mediante los derechos de propiedad intelectual.

La cultura ha adquirido importancia por dos razones:

La primera razón, “la cultura se ha convertido en el componente más dinámico de nuestra civilización, superando hasta al dinamismo de la tecnología”(Bell, 1976, p. 45). Hay actualmente en el arte un impulso dominante hacia lo nuevo y original, una búsqueda consiente de formas y sensaciones futuras, de tal modo que la idea del cambio y la novedad superan las dimensiones del cambio real.

La segunda razón, se ha producido la legitimación de este impulso cultural, ya que ahora la sociedad pone en un papel principal a la imaginación ya que en el pasado “la cultura establece una norma y afirma una tradición filosófico-moral con relación a las cuales lo nuevo puede ser medido y (por lo general) censurado” (Bell, 1976,p. 45). En verdad la

sociedad ha hecho más que aceptar pasivamente las innovaciones, ha creado un mercado que engulle ávidamente lo nuevo, porque lo cree superior en valor a todo el viejo. Así nuestra cultura tiene una misión, la de una búsqueda oficial e incesante de una nueva sensibilidad.

Estas razones son el motivo de las contradicciones de la cultura en torno al capitalismo, ya que generan en la sociedad el consumismo hacia lo nuevo, a generar ganancias a los capitalistas de mercantilización y de otorga valor a los temas culturales.

4.3 Las contradicciones generales del capitalismo

Para este apartado del análisis de la investigación, se basará en las ideas de Daniel Bell y su pensamiento plasmado en el libro “Las contradicciones culturales del capitalismo”.

Bell cree que “el mejor modo de analizar la sociedad moderna es concebirla como una difícil amalgama de tres ámbitos distintos: la estructura social (principalmente el orden tecno económico), el orden político y la cultura” (Bell, 1976, p. 11). La cultura dentro de la sociedad tiene un gran peso y ayuda a la coerción de estos tres ámbitos que la gobiernan, ya que la cultura es aquella que identifica y diferencia a los individuos y sus formas de comportamiento, tanto social, como político.

Según su análisis respecto al capitalismo, el lo ve como un sistema económico-cultural el cual está “organizado económicamente en base a las instituciones de la propiedad y la producción de mercancías, y fundado culturalmente en el hecho de que las relaciones de intercambio, las de compra y venta, han invadido la mayor parte de la sociedad” (Bell, 1976, p. 27). La forma de intercambio se ha ido adaptando con el paso del tiempo y dentro de este cambio la cultura se ha adentrado en el sistema económico, al generar ganancias por la reproducción y venta de los agregados culturales que generan diferentes grupos de la sociedad, mediante los derechos de propiedad intelectual.

La cultura ha adquirido importancia por dos razones:

La primera razón, “la cultura se ha convertido en el componente más dinámico de nuestra civilización, superando hasta al dinamismo de la tecnología”(Bell, 1976, p. 45). Hay actualmente en el arte un impulso dominante hacia lo nuevo y original, una búsqueda

consiente de formas y sensaciones futuras, de tal modo que la idea del cambio y la novedad superan las dimensiones del cambio real.

La segunda razón, se ha producido la legitimación de este impulso cultural, ya que ahora la sociedad pone en un papel principal a la imaginación ya que en el pasado “la cultura establece una norma y afirma una tradición filosófico-moral con relación a las cuales lo nuevo puede ser medido y (por lo general) censurado” (Bell, 1976,p. 45). En verdad la sociedad ha hecho más que aceptar pasivamente las innovaciones, ha creado un mercado que engulle ávidamente lo nuevo, porque lo cree superior en valor a todo el viejo. Así nuestra cultura tiene una misión, la de una búsqueda oficial e incesante de una nueva sensibilidad.

Estas razones son el motivo de las contradicciones de la cultura en torno al capitalismo, ya que generan en la sociedad el consumismo hacia lo nuevo, a generar ganancias a los capitalistas de mercantilización y de otorga valor a los temas culturales.

4.4 La cultura en una era posindustrial

Es notable definir y conocer en que se basa un sociedad postindustrial, para Bell es aquella que “se centra en los servicios –servicios humanos, servicios profesionales y técnicos- es un juego entre personas” (Bell, 1976, p. 145).

Para tener una mejor comprensión de las dimensiones esta sociedad, de cómo se va formando, tenemos:

1. La creación de una economía de servicios.

La economía reconoce tres sectores productivos que son: el primario (agricultura, minería, pesca, ganadería): el secundario (definido genéricamente por la industria manufacturera) y el terciario (bajo el cual se cobija la diversidad de los servicios). Las naciones al crecer y aumentar su renta nacional, mediante un proceso de industrialización, pasan del sector primario al sector secundario, al tanto que al crecer la renta nacional aumenta la demanda de servicios y, por ende, un nuevo desplazamiento de la fuerza de trabajo al sector terciario.

“En una sociedad posindustrial, la mayoría de la fuerza de trabajo se concentra en el sector terciario, que incluye: al comercio, las finanzas, la salud, la educación, la investigación, el entretenimiento y el gobierno” (Paredes Quintana, 1996).

2. Preeminencia de la clase profesional y técnica.

“Corresponde a la expansión de la economía sustentada en los servicios, con el énfasis dado al "trabajo de oficinas" que ha llevado a la masificación de las ocupaciones de cuello blanco” (Paredes Quintana, 1996).

El rasgo distintivo en la sociedad posindustrial es el incremento de los empleos profesionales y técnicos, en tasas superiores a las del resto de cuellos blancos, en procesos de formación ofrecidos por las universidades. El crecimiento de las profesiones científicas e ingenierías, es el fuerte nexo entre ciencia y tecnología, así como a la explotación del conocimiento.

3. Primacía del conocimiento teórico.

Mientras la sociedad industrial se caracteriza por la coordinación de máquinas y hombres para la producción de bienes, la sociedad posindustrial se ordena alrededor del conocimiento y la dirección de la innovación y el cambio, lo que da lugar a nuevas relaciones sociales y nuevas estructuras que tienen que ser dirigidas políticamente (Paredes Quintana, 1996).

Todo lo cual ha devenido en la unión de ciencia, tecnología y técnicas económicas en lo que se denomina "investigación y desarrollo", desde donde han surgido las industrias basadas en la ciencia (computadores, electrónica, óptica, polímeros), que dominan las manufacturas de alta tecnología en los países desarrollados, las cuales, a su vez, son deudoras, directa o indirectamente, de las instituciones primarias (en su papel de centralizadoras y codificadoras del conocimiento teórico) en la sociedad posindustrial: universidades, instituciones académicas y corporaciones de investigación.

4. Planificación de la tecnología.

“Las economías industriales modernas son posibles cuando existen mecanismos institucionales para cimentar el ahorro (por ejemplo, bancos, compañías de seguros, corretaje de valores bursátiles, recaudación de impuestos), a fin de utilizar tal potencial excedente para futuras inversiones” (Paredes Quintana, 1996).

Históricamente, se ha observado que el progreso tecnológico tiene efectos perjudiciales, lo que muchas veces se interpreta como las consecuencias no previstas o, en otras ocasiones, se estima que son los costos del progreso o se minimizan con la expresión efectos controlables (por ejemplo, la sustitución de la máquina de vapor por el motor de gasolina fue legitimado por la eficiencia energética, no obstante, la innovación tecnológica posteriormente devino en polución atmosférica y peligro fisiológico para la biosfera).

5. El surgimiento de una nueva tecnología intelectual.

“La promesa metodológica de la segunda mitad del siglo xx, esto es, la dirección de la complejidad organizada, gracias a los notables avances en la teoría de la probabilidad y en la estadística” (Paredes Quintana, 1996).

Estas generalidades hacen el poder identificar, bajo el pensamiento de Bell el surgimiento de una sociedad posindustrial, la cual se basa en la generación de conocimientos y surgen al pasar del sector secundario, el cual tiene como base la industrialización, los servicios generan un mayor bienestar de los consumidores.

La cultura tiene aquí su mayor peso dentro de un sistema ya que el desenvolvimiento de la misma tiene una mayor connotación, dentro de la generación de riqueza, la cultura tiene como centro el de ser un servicio y se ubica dentro del sector terciario, el cual se genera en la sociedad posindustrial, ganando espacio y connotación y una economía para poder basar su crecimiento debe pasar al sector de servicios para general las ganancias necesarias para que la cultura sea la generadora de ganancias necesarias para generar crecimiento económico.

4.5 La economía naranja

Como se ha ido analizando a lo largo de esta investigación y el desarrollo de los capítulos ha sido un recopilatorio para poder llegar a el análisis final de la economía naranja, de lograr concluir si es o no una idea innovadora que puede ser aplicable a la generación de riquezas dentro de una economía y a su vez, dar un punto de vista crítico sobre este tema que ha aparecido como el salvador de economías en vías de desarrollo o que aún no han alcanzado por lo menos la industrialización de su economía, para poder el gran salto al sector de servicios, que es donde la economía naranja puede llegar a desenvolverse.

La economía naranja dice ser aquella que “representa una riqueza enorme basada en el talento, la propiedad intelectual, la conectividad y por supuesto, la herencia cultural de nuestra región” (Buitrago & Duque, 2013). Esta economía tiene sus cimientos en generación de riqueza mediante: Creatividad artística, creatividad científica y la creatividad económica, donde estos tres sectores quieren generar un impacto en la sociedad, donde se pone por delante la creatividad.

Como se ha podido observar a lo largo de la investigación, la generación de riquezas mediante la explotación de la cultura, genera una tergiversación de lo realmente fundamental, lo intrínseco que la cultura genera dentro de la sociedad.

“El universo naranja está compuesto por: 1) la economía cultural y las industrias creativas, en cuya intersección se hallan las industrias culturales convencionales; y 2) las áreas de soporte para la creatividad” (Mincultura, 2015). El contexto en que las industrias creativas tuvieron su aparición es mediante las industrias culturales, las cuales tiene otra connotación a la que estos autores de la economía naranja le proporcionan, la escuela de Franckfurt, es muy crítico con la industria cultural, ya que esta se originó como una forma de mistificación de masas, para poder adoctrinarlas dentro del sistema en la que estas se generen.

De igual forma siguiendo con este análisis, al querer generar ganancias para una economía y crecimiento de un país, la economía naranja y por ende las industrias creativas se adentran en el sistema capitalista, este sistema lo que gana al generar ganancias mediante la cultura es que ayuda a la desposesión de la cultura a los grupos sociales y a los

individuos que son dueños de estas expresiones culturales, el tener que generar derechos de propiedad sobre las expresiones culturales, genera que esta se vea prostituida y deja de lado los valores y misticismo que representa dentro de la sociedad. El sistema capitalista se apropia de la capacidad creativa de los artistas para generar ganancias, esta es la tónica de este sistema, que siempre generara más de lo mismo para poder mantener su poder sobre la sociedad.

Conclusiones

La teoría crítica es la que ayuda a generar dentro de la sociedad un pensamiento radical, crítico y revolucionario contra el naciente sistema capitalista, cuestionando el tinte totalitario y generando que el ser humano sea considerado como tal y no cosificándose dentro del dicho sistema.

La escuela de Frankfurt gracias a la implementación de teoría crítica logró el inicio del estudio y posterior deconstrucción de las industrias culturales, la crítica que generaron ellos a partir de la observación de lo que los portales de las industrias culturales generaban en la población, aletargándola y quitándole su participación activa de los problemas que presentaba la sociedad y el problema que presentaban las industrias culturales al ser absorbidas por el sistema capitalista es otro de los puntos más relevantes de esta escuela de pensamiento.

El capitalismo es una forma de acumulación de capital y de explotación laboral, que se regenera de la desposesión de los factores productivos de las economías que se encuentran fuera de este sistema, el problema de que la cultura caiga en la depredación de este sistema es el consumismo que crea dentro de la sociedad, es el uso que le da a estos portales de difusión y a la creatividad que los individuos generan, ya que este sistema seguirá generando y produciendo más de lo mismo para poderse mantener y al masificar y comercializar la cultura se despoja a ella de lo que en realidad es y para que fue generada. El estado mediante la generación de las patentes o de los derechos de autor, de las privatizaciones y más formas de despojar a los individuos de sus territorios y aportes culturales, crean los medios para que el sistema capitalista pueda seguir creciendo dentro de la sociedad, apropiándose y acumulando mediante la desposesión.

La economía naranja como opción de crecimiento económico, debe seguir una senda para que genere ganancias y esto se da en economías que han logrado pasar de la industrialización al sector servicios, los países en vías de desarrollo no han podido generar una economía fuerte en el sector servicios, esto debido a que deben pasar por una

desindustrialización y dejar de depender del sector secundario, para pasar a generar ganancias por parte de las “industrias creativas”.

Recomendaciones

Esta investigación al ser documental da solo una mirada teórica del problema de querer implementar una economía basada en estudios que tienen una connotación diferente, que han sido trabajados desde mucho tiempo atrás y que en la actualidad no tienen la esencia de donde nacieron, y se intenta generar ganancias sin estimar la contraparte que viene acompañada de esta implementación y querer obviar pasos fundamentales a la hora de querer implementarlo, es por esto que para futuras investigaciones se podría generar, junto a la teoría un análisis con el uso de datos y modelos econométricos para poder generar una visión más profunda de las repercusiones del capitalismo sobre la cultura y de la acumulación de capital por la desposesión de economías no capitalistas.

Referencias

- Bell, D. (1976). *Las contradicciones culturales del capitalismo*.
- Bronner, S. E. (2011). *Critical Theory, A Very Short Introduction*.
- Buitrago, F., & Duque, I. (2013). *La economía naranja, una oportunidad infinita*. [https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/3659/La economía naranja%3A Una oportunidad infinita.pdf](https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/3659/La_economia_naranja%3A_Una_oportunidad_infinita.pdf)
- Contreras Medina, F. (2006). Estudio crítico de la razón instrumental totalitaria en Adorno y Horkheimer. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, 3, 63–84.
- Duverger, M. (1978). *Enfoques y Metodologías de las ciencias sociales*.
- Estrada Lorenzo, J. (2007). Cómo realizar una revisión sistemática. *Jano: Medicina y Humanidades*, 38(1666), 47.
- González Soriano, J. (2002). La teoría crítica de la Escuela de Frankfurt como proyecto histórico de racionalidad revolucionaria. *Revista de Filosofía*, 27(27), 287–303. https://doi.org/10.5209/rev_RESF.2002.v27.n2.10644
- Harvey, D. (2006). La acumulación por desposesión. In *Espacios Globales* (Vol. 105, Issue 1, pp. 21–52). <https://doi.org/10.3917/res.105.0263>
- Horkheimer, M., & Adorno, T. (1944). *Dialéctica del Iluminismo*. 1–61.
- Jeffries, S. (2016). *Gran Hotel Abismo. Biografía coral de la Escuela de Frankfurt*.
- Martínez, J. (2002). *Guía de Apuntes Básicos para el Docente de la Materia Técnicas de Investigación*. 76.
- Medina Lopez, C., Marín García, J. A., & Alfalla Luque, R. (2010). Una propuesta metodológica para la realización de búsquedas sistemáticas de bibliografía (A methodological proposal for the systematic literature review). *WPOM-Working Papers on Operations Management*, 1(2), 13. <https://doi.org/10.4995/wpom.v1i2.786>
- Mincultura. (2015). Economía naranja. *Espacio Came*, 245. <https://webimages.iadb.org/publications/spanish/document/Economía-naranja-Innovaciones-que-no-sabías-que-eran-de-América-Latina-y-el-Caribe.pdf>
- Paredes Quintana, R. (1996). *Sociedad posindustrial y modernismo cultural: una retrospectiva del pensamiento sociológico de Daniel Bell (1973-1976)*.
- Rosario Barbosa, P. M. (2007). *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*. http://pmrb.net/books/kantfund/fund_metaf_costumbres_vD.pdf
- Weber, M. (2004). La ética protestante y el espíritu del capitalismo. In *Revista Colombiana de Sociología* (Vol. 0, Issue 22).